

# Programa Impulso al Mérito Personal

Ainhoa Amaro García, experta en arquitectura y turismo, en el muelle de Las Palmas de Gran Canaria adonde llegan los cruceros. | LP



## Ainhoa Amaro García

Doctoranda en Arquitectura y Turismo

La Fundación Universitaria de Las Palmas promueve, a través de su programa de Impulso al Mérito Personal, la carrera profesional de licenciados que tengan un proyecto profesional innovador y el sueño y el compromiso por llevarlo a cabo. “El factor innovador del programa es la relación directa de la empresa con el investigador. Te abre el camino”.

sobre la actividad del turismo de cruceros que de otra manera me hubiese resultado complicado. Creo que esta iniciativa de la Fundación Universitaria tiene un carácter innovador que va más allá de darte respaldo monetario. El factor clave es la colaboración de la empresa con el beneficiario. Te abre el camino y te facilita apoyos fundamentales.”

## “Para poder investigar necesitas que te apoyen”

LA PROVINCIA

Cuando Ainhoa Amaro García inició su doctorado en Arquitectura y Turismo pensó que por fin había llegado el momento de aportar su propia visión sobre lo que significa ser arquitecto. Tras licenciarse por la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria y haber pasado temporadas en el extranjero, se vio obligada a marcharse a Madrid para poder profundizar en lo que de verdad le interesaba: la planificación urbana. “Durante un tiempo disfruté de una beca para trabajar en un estudio, pero me di cuenta de que a las trabas administrativas y paisajísticas que impone la legislación, se unía que muchas veces los proyectos eran un corta y pega entre ellos. Y obviamente, no es lo mismo construir en Las Palmas de Gran Canaria que en San Bartolomé de Tirajana. El mismo proyecto no puede ser viable para diferentes entornos. Tras ese primer contacto con la realidad en el ámbito

laboral, decidí que intentaría mejorar algunas cosas. Yo soy canaria, me crié aquí y también me licencié aquí. Me marché en su momento porque quería aprender otros enfoques. Y ahora he vuelto para revertirlos en mi tierra.”

Con sólo 27 años, esta arquitecta que también ha desarrollado su formación práctica, en el ámbito público y privado, en Agadir, Madrid y en Turín, ha decidido regresar a su isla natal para aplicar su conocimiento en el ámbito de la planificación urbanística y el turismo. “Entre mis idas y venidas comprobaba cómo la ciudad se iba transformando en muy poco tiempo debido a la llegada de miles de cruceristas en un mismo fin de semana. Zonas como Las Canteras, La Isleta o el propio puerto se iban modificando a nivel funcional, urbanístico y morfológico. Mi visión como arquitecta me permite analizar, desde otras perspectivas, el planeamiento de la ciudad y el impacto que produce en ella el paso

de más de un millón de cruceristas cada año.”

Pero para desarrollar este proyecto necesitaba de ayuda. Una casualidad hizo que Ainhoa viese en los medios la convocatoria de una novedosa iniciativa de la Fundación Universitaria de Las Palmas, el programa Impulso al Mérito Personal. “Al ver el anuncio de estas ayudas pensé que era mi oportunidad pues cumplía con el perfil de lo que se pedía. Ser licenciada, tener un proyecto y sobre todo, la ilusión y el compromiso por ponerlo en marcha a pesar de que a priori pareciera imposible. Es muy difícil dedicarte al campo de la investigación si no cuentas con apoyo económico. El plan de investigación que presenté resultó ser interesante no sólo para la Fundación Universitaria, con una aportación económica de 12.000 euros, sino que además consiguió también el apoyo administrativo del Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria y de la Fundación

“

“El programa tiene un factor clave: te abre el camino hacia la empresa”

“Algo muy importante para ser beneficiario es tener un compromiso serio con el proyecto que presentas y que además reporte algo a la sociedad”

Puertos de Las Palmas que también colabora con 3.000 euros. A través de estas instituciones he conseguido llegar a datos ciertos

Como beneficiaria del programa, Ainhoa Amaro ha tenido que compartir su sueño con la Fundación Universitaria. “Para presentar mi candidatura uno de los elementos más valorados era la culminación del itinerario profesional propuesto y mi aporte a la sociedad. Y aunque en aquel momento el nivel de exigencia era muy alto, era necesario convencer de la viabilidad del proyecto. Mi sueño en este sentido es aportar cosas que actualmente no se contemplan en mi ámbito. Poner preguntas sobre la mesa en torno a los nuevos roles de la profesión que nunca antes se han hecho. Buscar soluciones, ir más allá, devolver al arquitecto su función original que no es otra sino ser intermediario entre una necesidad social, empresarial o institucional y llegar a su culminación. Creo que el arquitecto debe ser ese profesional que media entre la necesidad de las personas y la consolidación de un proyecto que la satisfaga. Actualmente se ha perdido el sentido real de la arquitectura. Pero también creo que estamos a tiempo de enmendarlo. Mi inquietud es desarrollar una comprensión crítica de los problemas de la arquitectura y la ciudad, para desarrollar capacidad crítica de anticipación y previsión sobre el nuevo modelo de ciudad y tener la oportunidad de anticiparnos a las demandas sociales.”